

El Poder Naval y la Amazonía Azul.

Análisis de la Estrategia Marítima de Brasil

Por: CC (FN) Antonio Marcos Gomes Ferreira

"El Poder Marítimo es la base vital del poderío de un Estado"

Alfred T. Mahan, 1840-1914 - Citado en Bégarie, 2010

Consideraciones preliminares

El mar siempre ha sido importante para el desarrollo de la humanidad. A lo largo de la historia, ha jugado un papel vital para el ejercicio del poder entre las sociedades.

En el siglo pasado, el impacto del desarrollo tecnológico de los medios que operan en el mar hizo crecer la capacidad de influencia de los poderes Naval y Marítimo en los intereses de los Estados. No por casualidad, fueron restablecidos los modos de la operación y el empleo de las Marinas de acuerdo con los intereses, mientras que se intensificaba los intercambios entre los países (Kearsley, 1992). Se destaca que los nuevos modos y los intercambios motivaron nuevos roles, que están muy relacionados con las crecientes capacidades.

En este siglo, la globalización, sobre todo en el aspecto comercial marítimo, facilitado por las nuevas tecnologías de comunicación y transporte, ha hecho que sea aún más relevante la influencia del mar. Por tanto, la planificación para el diseño de las Marinas y de las operaciones navales futuras tendrá que hacer frente a esta realidad: el mundo globalizado es más dependiente del comercio marítimo. La

Seguridad Marítima internacional y las operaciones navales tienen, por lo tanto, un peso específico más grande del que han tenido (Till, 2009).

Para Brasil, de la misma manera como se ha visto su influencia en perspectiva global, el mar también juega un papel central. Fue el mar que trajo el reino portugués para nuestros trópicos; contribuyó a la garantía y para la consolidación de la unidad nacional y la integridad después de la independencia; permitió a la inmigración de personas que dieron forma a la identidad de la población; aceleró el comercio exterior; y hoy se destaca como una gran fuente de recursos energéticos, lo que podría alentar la codicia internacional.

Las perspectivas para el siglo XXI indican que la importancia del mar propende a crecer, particularmente como resultado del desarrollo del sistema comercial marítimo internacional.

Connotaciones de interés

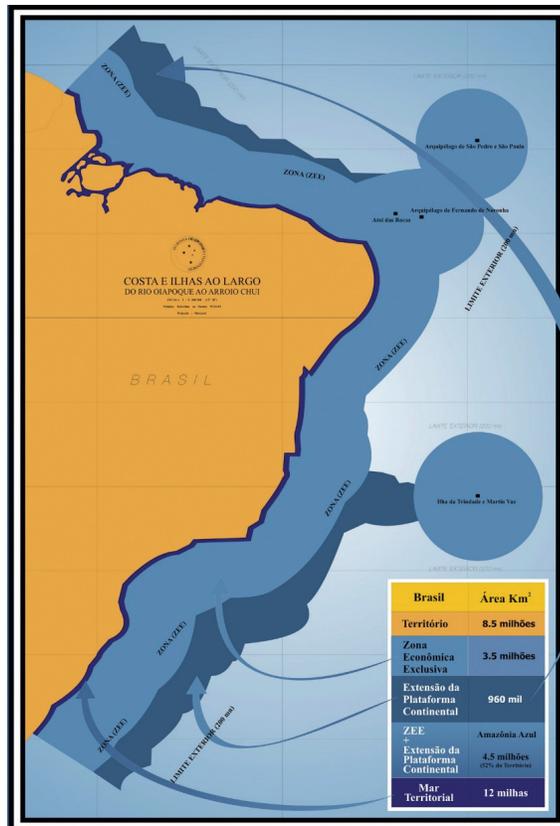
El cambio de siglo marca a los países costeros la reanudación de la mentalidad marítima, impulsada por el comercio, y la busca para el establecimiento de la soberanía sobre sus aguas territoriales. Junto con la definición de nuevos límites marítimos, se plantea la necesidad de ampliar el conocimiento de las posibilidades de desarrollo y capacidad en sus aspectos científicos, económicos y ambientales, que posibiliten el ejercicio real de la soberanía sobre las aguas jurisdiccionales (Ribas, 2011).

Dadas sus dimensiones y a las características de la plataforma continental, las aguas jurisdiccionales brasileñas poseen un gran potencial económico e importancia estratégica, tocando a la Marina de Brasil (MB) la responsabilidad por mantener su estado de Defensa y Seguridad. Así, debido a las grandes dimensiones, riquezas y vulnerabilidades de estas aguas, hoy día son conocidas como Amazonía Azul⁸ (*Figura 1*), en una referencia a la región de la floresta amazónica, igualmente extensa, rica y vulnerable, y a las aguas azules

8 Es la región del Atlántico Sur sobre la que Brasil tiene derechos territoriales y otras prerrogativas de explotación y control, y corresponde a las aguas jurisdiccionales (Brasil, 2012). Comprende la superficie del mar, las aguas supra yacientes al lecho, el suelo y el subsuelo contenidos en la extensión del Atlántico que sobresale desde la costa hasta los límites exteriores de la plataforma continental brasileña (Brasil, 2014).

del mar. Su asociación visual con el mapa de Brasil permite identificar claramente sus límites físicos: la frontera marítima del mar que nos pertenece. De este concepto y de la responsabilidad de la Marina se destaca que el futuro de Brasil está relacionado al mar y tiene que ser defendido.

Figura 1. Amazonía Azul.



Fuente: Disponible en <https://www.marinha.mil.br/sic/Amazonia-azul.html>

La prioridad de la defensa y protección de la Amazonía Azul fue ratificada por la Estrategia Nacional de Defensa, firmada en 2008. Además, los conceptos, principios y Tareas Básicas del Poder Naval brasileño con ella relacionados son indicados en la Doctrina Básica de la Marina (DBM), cuya versión actual fue firmada en 2014. Conforme esta doctrina, la Defensa, así como cualquier otra operación de protección, no debe limitarse a las operaciones en el área a ser defendido. Los opositores o Fuerzas opuestas deben ser detenidos,

o preferiblemente disuadidos, mucho más allá de los límites de los espacios marítimos de Brasil. Esta defensa debe ser realizada a través del uso adecuado del trinomio vigilancia/control, movilidad y presencia (Brasil, 2014).

La prioridad en mención se apoya en el estudio del clásico estratega Mahan, quien afirmaba que conquistar el dominio o el comando del mar era la razón principal para la existencia de las Marinas. Destacaba que el empleo del Poder Naval no debería limitarse a los tiempos de guerra, y que, por el contrario, la planificación de su desarrollo, y la preparación para su empleo eficaz, deberían ser una preocupación constante de los gobiernos desde los períodos de Paz (Begarie, 2010). Entonces, es importante mantener la Amazonía Azul defendida y protegida desde los tiempos de paz.

También es importante la opinión de Klare (2007), experto en el área de energía, quien aseguró que la lucha de los Estados por recursos tiende a crecer. El autor cita que aquellos que mantienen el acceso a un suministro adecuado de materiales críticos prosperan, mientras que aquellos que no pueden, van a tener grandes dificultades y propenderán al declive. La competencia entre las distintas potencias será, por tanto, implacable, despiadada y cruel. De ahí se destaca que una vez más se ratifica la importancia de la Amazonía Azul como fuente de recursos naturales.

Proyección de la Defensa Marítima

Una de las principales riquezas, que ya es explotada en aguas brasileñas, pero que tiene un gran potencial de expansión, es el petróleo. Enormes reservas se han descubierto en la plataforma continental brasileña, a grandes profundidades, en una capa del subsuelo llamado "pre-sal". Además de las riquezas, otro factor muy importante en el aspecto económico es el comercio marítimo que cruza estas aguas. Vidigal (2006) resalta que alrededor del 95 % del comercio internacional de Brasil se realiza por vía marítima.

En este sentido, el Atlántico Sur se mantiene como una de las áreas de interés prioritario para Brasil, en lo que respecta principalmente al comercio, a la exploración marítima y a la explotación de los recursos marinos.

Por tanto, el gobierno brasileño se debe apoyar en las Tareas Básicas del Poder Naval (TBPN) para ejecutar su estrategia de Defensa

Marítima, pues, con el nuevo concepto de Amazonía Azul, la aplicación del Poder Naval es esencial para defender sus intereses marítimos.

Entre las principales tendencias que guían el desarrollo del pensamiento estratégico para el empleo del Poder Naval en el siglo XXI, se destaca la visión de Till (2009), que incorpora los efectos de la globalización, en particular el comercio marítimo en la forma de acción Fuerzas Navales. La creciente interdependencia económica entre los países, junto a las vulnerabilidades del ambiente marino, hicieron de la Seguridad Marítima un factor aún más importante y requerida para permitir el uso del mar. Según él, el hombre utiliza el mar como: fuente de recursos, medios de transporte y comercio, intercambio de información, y como fuente de poder y dominación. Recientemente, se unió por su importancia, un quinto aspecto: la preservación del medio ambiente marino.

La Estrategia Nacional de Defensa, establece las directrices estratégicas para el uso del Poder Naval en el siglo XXI. Su primera directiva es muy clara al señalar que se debe disuadir a la concentración de Fuerzas hostiles dentro de los límites de las aguas jurisdiccionales brasileñas (Brasil, 2008). Para disuadir, se debe estar preparado para combatir.

Hay una prioridad, en la estrategia de Defensa Marítima en Brasil respecto a la negación del uso del mar⁹ a cualquier concentración de Fuerzas enemigas que se acercan al país por vía marítima (Brasil, 2008). Para que la Armada cumpla las disposiciones, con el fin de articular esta estrategia de Defensa Marítima, tiene que ser planeada una serie de otras actividades. Esta estrategia marítima se ve en sus términos más amplios, previendo el uso del Poder Naval para negar el acceso a través del Atlántico Sur a las Fuerzas que puedan amenazar la costa brasileña.

En este sentido, la protección de las aguas jurisdiccionales tiene demandas estratégicas que implican una considerable variedad de sistemas que deben integrarse para complementar sus efectos de

9 Objeto de la tarea básica del Poder Naval que consiste en dificultar el establecimiento del Área de Control Marítimo por el enemigo, o el funcionamiento de este control a través de la destrucción o neutralización de sus Fuerzas Navales, el ataque a sus líneas de comunicación marítima y puntos de apoyo (Brasil, 2014).

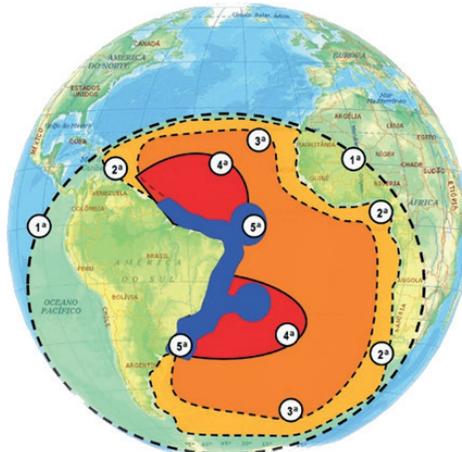
guerra. Esta protección se inicia en tiempos de paz, con actividades diplomáticas y constabulares, e implica el constante control de las posibles amenazas, así como la pronta respuesta (con el nivel apropiado de violencia), combinando los vectores, submarino, de superficie, aéreo o anfibio. Todas estas actividades deben tener su empleo previsto de modo que se produzca las líneas de defensa, acercadas o alejadas, especialmente en áreas vitales.

Posiblemente, la defensa de la Amazonía Azul es el gran reto de la MB en este siglo. Conducir esta defensa, según Monteiro (2010) sin duda no va a suceder dentro de la Amazonía Azul. Debe iniciar lo más lejos posible y deben estar alineados con las principales tendencias de la evolución del uso del Poder Naval, sobre todo con el concepto de A2/AD¹⁰ (Anti Access Aerial Deny). Así, hay que aclararlo según algunos estrategias que han convenido en denominar *estrategia antiacceso*.

Las capas de la estrategia de Defensa.

Una defensa alejada, para una perfecta ejecución, tiene que ser bien planeada. La MB puede realizar este planeamiento con estrategia de Defensa en capas (*Figura 2*), como serán presentadas y discutidas a continuación.

Figura 2. Estrategia de Defensa en capas



Fuente: Monteiro, 2010

¹⁰ A2/AD implica en proyectar una defensa de costa, dispuesta en capas sucesivas, en la que diferentes sistemas de Armas interdependientes combinan sus efectos y el alcance con el fin de endurecer la defensa, a la medida que el oponente se aproxima a la costa. Este concepto se alinea y se extiende al concepto de Defensa aproximada y alejada aleatoria.

La capa diplomática

La primera capa a ser considerada es la diplomática. Su alcance debe ser amplio, pero debe tener su foco en los alrededores estratégicos brasileños. En este espacio, que abarca los países linderos del Atlántico Sur, incluyendo los de África Atlántica, la Armada debe seguir desarrollando lazos de cooperación con las Armadas amigas. La construcción de alianzas es un proceso lento que involucra actividades a desarrollar desde los tiempos de paz, con una intención deliberada de fortalecimiento de la confianza mutua y de dar credibilidad a la presencia del Poder Naval en el Atlántico Sur (Monteiro, 2010).

Otras posibilidades en esta capa, alineados con las tendencias identificadas por Till y Kearsley, consisten en participar en la lucha contra las nuevas amenazas e intensificar el uso de las Fuerzas expedicionarias para apoyo en respuesta a crisis o desastres ambientales que puedan ocurrir en países de este entorno estratégico. En este contexto, el uso de Conjugado Anfibio¹¹ es una herramienta diplomática valiosa. Las características de listo empleo, flexibilidad, versatilidad y la permanencia de los Infantes de Marina y buques anfibios pueden contribuir a la consolidación de la influencia del Poder Naval de Brasil en el Atlántico Sur.

Todo este conjunto de actividades diplomáticas importantes recibe diferentes nombres, dependiendo del autor o de la Armada en cuestión. En este estudio, se adoptó la terminología Presencia Naval.

Como cita la DBM: cuando proceden de una Marina de guerra con capacidad de proyección, las Fuerzas Navales pueden llevar los intereses del Estado para todos los países costeros, debido al concepto de la libertad de navegación en los mares y de las características intrínsecas del Poder Naval (Brasil, 2014). Es decir, que esta capa de defensa garantiza lo mismo que indirectamente, la Presencia Naval.

La capa defensiva (dos)

La segunda capa defensiva se hace con la utilización del ciberespacio. Una capa subyacente a la cuarta dimensión estratégica, que se activa

11 Agrupación Operacional de Infantes de Marina embarcada en una Fuerza Naval, junto con los medios aeronavales adjudicados.

desde los tiempos de paz, y que debe llegar a los límites del Atlántico Sur, permitiendo conocimiento de la situación marítima (Ferreira, 2014).

El conocimiento y la comprensión de lo que se lleva a cabo, ya sea en términos de clima y la meteorología o contra las amenazas a la seguridad marítima o la defensa de la costa, permite al poder naval de Brasil ejercer actos de control e influencia en este entorno. En cuanto a la defensa de la costa, por permitir el seguimiento y la identificación de las posibles amenazas lo más lejos posible del litoral brasileño, añade profundidad a todo el sistema defensivo.

En este sentido, la forma y la estructura de la exposición para la implementación del sistema de defensa dependerá de la capacidad de compartir conocimientos con otros países en el Atlántico Sur (Brasil, 2014). Para facilitar esta interacción, es necesario construir un vínculo de confianza mutua con ellos, lo que debería ocurrir también con las actividades de Presencia Naval. En esta capa defensiva, también hay que destacar las preocupaciones en la defensa física y lógica de los sistemas cibernéticos y espacio. El dominio de esta dimensión estratégica permite también el empleo ofensivo (siendo este caso para autodefensa), buscando degradar el poder de combate del oponente, e interfiriendo con la capacidad de ordenar y controlar sus fuerzas, armas y equipos. Esta capa permite al Estado la consciencia situacional marítima¹² para la defensa de su soberanía antes lo más lejos posible. Se destaca que esta percepción puede modificar la utilización de las líneas de comunicación marítimas, la explotación y el aprovechamiento de los recursos del mar y la soberanía en las aguas jurisdiccionales. Además, permite la detección y la identificación de las amenazas que puedan afectar las áreas de interés lo más lejos posible y al tiempo más temprano.

La capa defensiva (tres)

La capa defensiva siguiente (tercera) es donde proyecta efectivamente la negación del uso del mar y la proyección del poder sobre la tierra, especialmente para la negación de la utilización de las islas oceánicas

¹² Es la efectiva comprensión de todo lo que está asociado con el ambiente marítimo y que puede ocasionar impacto en la defensa, en la seguridad, en la economía y en el propio medio ambiente marítimo del entorno estratégico (Brasil, 2014).

brasileñas (Ferreira, 2014). Sería el escenario de la acción del submarino de propulsión nuclear, aviones de largo alcance y misiles balísticos o de crucero antibuque (lanzado desde el mar, aire o tierra). La combinación de estas armas objetiva a denegar el acceso marítimo de los opositores que tengan la intención de acercarse a la costa. Además, en esta zona son desarrolladas actividades de busca y rescate por los buques de la Marina de Brasil.

La capa de acciones de control de área marítima

Continuando, se identifica que la siguiente capa (cuarta) es donde se producen acciones de control de área marítima y proyección poder sobre tierra (el control de las islas oceánicas y zonas terrestres que controlan zonas tránsito o donde puedan estar ubicadas las bases enemigas) (Ferreira, 2014). Esta capa protege a las dos zonas costeras que reciben atención especial desde el punto de vista de la necesidad de controlar el acceso marítimo a Brasil (líneas de comunicación marítimas), y debe estar centrada en involucrar a dos zonas de la costa brasileña: el tramo de Victoria hacia Santos y el área alrededor de la desembocadura del río Amazonas (Brasil, 2008). Se emplean allí, de manera conjunta, fuerzas navales, aéreas y terrestres, con misiles, municiones guiadas y aviones de ataque, algunos de los cuales son de origen terrestre. Fuerzas anfibas se pueden emplear para obtener el control de las islas oceánicas o para la conquista de las áreas terrestres que controlan las áreas de tráfico o dónde se encuentran las Fuerzas enemigas (Brasil, 2014).

La capa de Seguridad Marítima

La última capa defensiva (quinta) prevista es donde debe ocurrir el control de área marítima y seguridad marítima. Implica el uso de embarcaciones de ataque con lanzamisiles antibuque y baterías de misiles antibuque y antiaérea. Por ser la capa de las aguas jurisdiccionales brasileñas y la última capa de defensa, permite la utilización y aplicación integrada del Poder Naval. Además de existir la presencia constante de navíos de la Marina de Brasil en actividades de patrulla e Infantería de Marina preparada para hacer operaciones anfibas.

Conclusiones sobre las Tareas Básicas del Poder Naval (TPBN)

En la aplicación para la defensa de las capas, se cita las TBPB. Tales Tareas tienen origen en la Estrategia Nacional de Defensa y son

implementadas en el contexto amplio de la campaña naval. Cada una se desarrolla por medio de diversos tipos de operaciones y acciones de Guerra Naval, conforme a seguir.

La *TBPN de Negación del Uso del Mar al enemigo* es la que organiza, antes de ser atendidos cualquier otro tipo de objetivos estratégicos, la Defensa de Brasil. Para la ejecución de esta tarea, se debe procurar la destrucción o a la neutralización de las fuerzas navales oponentes y el ataque a las líneas de comunicación marítima.

La *TBPN de Control de Áreas Marítimas* no es un fin en sí mismo, sino busca crear condiciones para llevar a cabo otras tareas militares o civiles, como la explotación segura de los recursos del mar, la utilización segura de las líneas de comunicación marítima, la proyección del poder, el bloqueo de estrechos y puertos, la negación de área costera, entre otras áreas.

La *TBPN de Proyección de Poder en la Tierra* significa la transposición de la influencia del Poder Naval sobre las áreas de interés, terrestres o marítimas, abarcando un amplio espectro de actividades, que incluyen, desde la presencia hasta la realización de operaciones navales (Brasil, 2014).

Es un instrumento esencial para el fortalecimiento del Poder Naval brasileño. Se observa que ha tenido una creciente demanda para el uso de las fuerzas expedicionarias, como la Infantería de Marina. Su aspecto más combativo se puede explotar en acciones en Islas Oceánicas, o puntos de importancia operacional, contribuyendo al control de área marítima, o negación del uso del mar, como ya se ha recomendado en el DBM.

Por otra parte, las fuerzas anfibas expedicionarias también han sido cada vez más diseñadas para mitigar crisis, para operar en los problemas regionales, para paliar los efectos de los desastres nacionales o nuevas amenazas. Estos casos ejemplifican la relación entre la proyección de poder y las acciones diplomáticas de Presencia Naval y Seguridad Marítima Internacional.

La importancia de esta TBPN debe ampliarse, constituyendo una pieza central para las Armadas. En cuanto al caso particular de la MB, la Proyección de Poder sobre Tierra jugará un papel importante en la protección de la Amazonía Azul, pues ayudará para dar credibilidad

a la presencia del poder naval en el Atlántico Sur, sus contornos y las islas oceánicas.

La *TBPN de contribución a la disuasión*, actualmente existente en la DBM, constituye la actitud estratégica que, a través de medios de cualquier tipo, incluyendo el militar, pretende desalentar o desviar adversarios reales o potenciales, de posibles o presuntos fines bélicos (Brasil, 2014). Es la principal tarea a ser utilizada en tiempos de paz.

Se puede concluir que las TBPN y la defensa de las capas mencionadas anteriormente contribuyen directamente a la defensa de la Amazonía Azul. Cabe recordar que la razón de las tareas básicas, desde su creación, es la organización de las actividades realizadas por el PN en términos de productos que deben cumplir con las necesidades estratégicas nacionales y, en última instancia, con la propia sociedad. Estas tareas, integradas e interdependientes, se han especificado con el fin de encajar en mejores condiciones, a las múltiples demandas estratégicas para la protección de la Amazonía Azul, ahora y en el futuro.

Referencias bibliográficas

Fuentes académicas

Brasil (2014). *Doutrina Básica da Marinha. Marinha do Brasil*.

Bégarie H. C. (2010). *Tratado de estratégia*. Rio de Janeiro: Escola de Guerra Naval, 2010.

Ferreira, R. R. (2014). *Amazônia Azul: espaço de batalha para os combatentes anfíbios. O Anfíbio*, Rio de Janeiro, ano XXIV.

Kearsley, H. J. (1992). *Maritime power and the twenty-first century*. Aldershot: Dartmouth, 1992.

Klare, M. (2007). *Blood and oil: The dangers and consequences of America's growing dependency on imported petroleum*. Macmillan.

Monteiro. A. A. D. (2010). *A próxima singradura. O Anfíbio*, Rio de Janeiro, ed. extra, ano XXIX.

Prado, A. L. (1999). *Tucídides—a história da Guerra do Peloponeso*. Livro VI.

Ribas J. A. M. (2011). *O Brasil além das 200 milhas*. Rio de Janeiro, 04 mai. 2011.

Till, G. (2009). *PODER MARÍTIMO - Una guía para el siglo XXI. Instituto de Publicaciones Navales – IPN Editores*. 2ª Edição. Buenos Aires.

Vidigal (2006). *Amazônia Azul: o mar que nos pertence*. Rio de Janeiro: Record.

Fuentes electrónicas

Brasil (2008). Estratégias Nacional de Defesa. *Ministério da Defesa*. Revisado el 19 de septiembre de 2015. Recuperado de <http://www.defesa.gov.br>

Brasil (2012). *Libro Blanco de Defensa*. Revisado el 21 de julio de 2015. Recuperado de http://www.defesa.gov.br/-arquivos/estado_e_defesa/livro_branco/lbdn_esp_net.pdf.